

EXPERIENCIA CON LA COMPRESIÓN LECTORA

Este pequeño trabajo no persigue otro objetivo que ser una breve reflexión sobre los beneficios que en materia educativa proporcionan al niño o a la niña un ambiente familiar propicio para el aprendizaje y el estudio; pero concretado en el estímulo de la lectura, vehículo que garantizará que el éxito en la consecución de los objetivos propuestos adquieran el máximo nivel de nuestras expectativas.

Jaime Quesada Martín.

Ex maestro del CEIP Playa Blanca. (7/07/2014)

1 BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA ESTIMULACIÓN LECTORA. Pretendo hacer un pequeño homenaje a ese lector/a novel que, como esponja seca, absorberá con avidez las enseñanzas que le vayamos proporcionando los responsables de cada uno de los sectores que conforman la pirámide educativa y, con especial significación, la maestra o el maestro que se enorgullecerá de tenerlos en su tutoría. Nuestro objetivo inmediato es facilitar al alumnado técnicas instrumentales básicas que coadyuven a la adquisición de los conceptos y competencias propias de la edad y de cada currículo. El dominio de estas habilidades propiciará que el chico o la chica sea una persona con criterio, capacitado para emitir sus propios juicios y poseedor de los mecanismos que le ayuden a discernir y actuar siempre de la manera adecuada, aprendiendo asimismo de los errores que, inevitablemente, le acompañarán en su tarea diaria. Entiendo que el amor por la lectura comienza desde muy pequeños, con esas caricias que los dedos de los progenitores dibujan en la piel del niño o de la niña obligándoles a esbozar una sonrisa de complicidad porque entendieron el mensaje subliminal, como hacemos los adultos después de leer una frase o un párrafo que nos deja huella; con la selección del material de juego; con la adquisición de esos primeros libros de imágenes con texturas y, con tantas y tantas actividades familiares que van acondicionando el camino del lector, sin olvidarnos, por supuesto, del ejemplo silente que un adulto enfrascado en la lectura ejerce sobre sus hijos e hijas. ¡Cuánta razón contienen expresiones como “la educación se mama”, “se educa desde la cuna”..! Siempre nos preocupamos por la lectura comprensiva porque ese es, según criterios generales, el podio de la meta que perseguimos, el quid de la cuestión: “los alumnos y alumnas fallan en la lectura comprensiva, no entienden lo que leen, no saben estudiar y, evidentemente, no pueden obtener buenos resultados” escuchamos con frecuencia a los compañeros y

compañeras. Cierto. Pero debemos recordar que en el desarrollo de la lectura se suceden una serie de etapas y el primer paso, la animación lectora, es condición sine qua non para garantizar el éxito final. De ahí ese interés que siempre he mostrado por la animación, la estimulación de la lectura, insertando los textos en proyectos que implicaban el conocimiento del medio, paseos, entrevistas, etc., haciendo que niños y niñas se sintieran parte integrante del relato, que lo vivieran desde dentro como los auténticos protagonistas.

Desde aquí, desde esta ventana que el número 20 de Jameos me brinda, animo a las maestras y maestros a que fortalezcan esos lazos entre familia y escuela donde la corriente de estímulo fluya en ambas direcciones permitiéndonos disfrutar del mismo placer que esta madre imaginaria de mi poema ha percibido.

2. HA NACIDO UN LECTOR

I

Con su dedo regordete
va recorriendo el renglón.
-¡Mamá, ya sé la lección!
-dice arrojando el chupete-
mientras coge otro juguete
de su cajita de sueños.

La ilusión no tiene dueños,
se derrama divertida
alegrándonos la vida
a mayores y pequeños.

II

La madre observa dichosa
al chinijo entretenido
pues otro libro ha escogido
y, con mano temblorosa,
señala una mariposa,
un barco, un tren, un zapato...,
en otra página un gato
come una raspa de pez,
lo mira y vuelve otra vez
y así se pasa un buen rato.

III

Cierra los ojos cansado
y se duerme satisfecho
acurrucado en el pecho
soñando el mundo encantado
que en los libros ha encontrado.

La madre observa al menor
y mostrándole su amor
deja una flor en su frente
sonriendo complaciente
porque ha nacido un lector.

Yaiza, abril de 2014.